

Desafíos de las madres estudiantes desde su propia experiencia en la escuela

Challenges of student mothers from their own experience in school

DOI: 10.46932/sfjdv3n3-060

Received in: March 22nd, 2022

Accepted in: April 21st, 2022

Graciela Cortés Camarillo

Dra. en Educación Superior

Institución: Universidad Marista de Mérida

Dirección: Periférico norte tablaje catastral, 13941, Carretera Mérida-Progreso, C.P, 97300, Mérida, Yucatán, México

Correo electrónico: cortescamarillo@hotmail.com

Rocío Aguiar Sierra

Dra. en educación Superior

Institución: el Tecnológico Nacional de México - IT Mérida

Dirección: Av. Tecnológico km 4.5, S/N C.P., 97118, Mérida, Yucatán - México

Correo electrónico: rocio.as@merida.tecnm.mx

Gisela Leo Peraza

Dra. en Educación

Institución: Universidad Marista de Mérida

Dirección: Periférico norte tablaje catastral 13941, Carretera Mérida-Progreso, C.P, 97300

Correo electrónico: giselaleop@gmail.com

Mónica I. López Cardoza

Maestra en Planificación de empresas y desarrollo regional

Institución: Tecnológico Nacional de México - IT Mérida

Dirección: Av. Tecnológico km 4.5, S/N, C.P., 97118, Mérida, Yucatán - México

Correo electrónico: monica.lc@merida.tecnm.mx

Alexandra M. Stuart Aguiar

Estudiante de Medicina

Institución: Universidad Marista de Mérida

Dirección: Periférico norte tablaje catastral 13941, Carretera Mérida - Progreso, C.P, 97300, Mérida, Yucatán, México

Correo electrónico: alestuart17@gmail.com

Julieta I. Contreras López

Estudiante de Ingeniería en Gestión Empresarial

Institución: TecNM-IT Mérida

Dirección: Av. Tecnológico km 4.5, S/N C.P., 97118, Mérida, Yucatán - México

Correo electrónico: Le19080939@merida.tecnm.mx

RESUMEN

La educación posibilita la integración de la mujer al campo laboral. La maternidad por su parte, propicia la deserción escolar. México ocupa el primer lugar, según la OCDE, en embarazos adolescentes lo que afecta las posibilidades de estas de continuar su educación. Esta investigación de corte cualitativo analiza

los desafíos de madres estudiantes del nivel medio superior y superior para permanecer en la escuela. Se realizaron cuatro grupos focales con 24 madres estudiantes de ambos niveles. Entre los resultados se encontró que la dificultad más importante es la disponibilidad de recursos económicos. La maternidad cambia sus prioridades. Cuando el padre es proveedor hay poco ingreso y grandes presiones. Estas chicas tienen una carga de estrés fuerte que afecta su salud física y emocional. La familia es el principal apoyo, cuando asumen el compromiso, pero existe un reclamo velado: “es tu culpa”. En conclusión estas estudiantes con hijos piden apoyo y acompañamiento en este proceso.

Palabras clave: madres estudiantes, deserción escolar, maternidad, preparatoria, universidad.

ABSTRACT

Education enables the integration of women into the labor field. Motherhood, on the other hand, encourages school dropout. Mexico ranks first, according to the OECD, in teenage pregnancies, which affects their chances of continuing their education. This qualitative research analyzes the challenges of mothers, who are high school and higher education students, to stay in school. Four focus groups were held with 24 student mothers from both levels. Among the results, it was found that the most important difficulty is the availability of economic resources. Motherhood changes their priorities. When the father is a provider there is little income and great pressures. These girls have a strong stress load that affects their physical and emotional health. The family is the main support, when they assume the commitment, but there is a veiled claim: “it's your fault”. In conclusion, this students with children ask for support and accompaniment in this process.

Keywords: students with children, school dropout, maternity, high school, university.

1 INTRODUCCIÓN

En la actualidad se puede observar que un mayor número de mujeres ha logrado acceder al sistema educativo, su escolaridad ha aumentado y están mejor preparadas para enfrentar los retos de una sociedad globalizada.

Haciendo un recuento de la población femenina en edad fértil en México, para 2018, se hizo evidente un incremento en el número de mujeres en el grupo de edad entre 15 y 24 años, que son quienes se encuentran en el momento de cursar estudios en el nivel medio superior y superior. Ellas representan cerca de la tercera parte de todas las mujeres en edad reproductiva (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2019).

Según el INEGI (2021) en México, en el 2020, se contabilizaron 1 629 211 nacimientos. Los nacimientos registrados por cada 1 000 mujeres en edad reproductiva fueron de 47.9. Aunque este dato se refiere a todas las mujeres en edad reproductiva, sí se observa una disminución de 13 puntos en relación con el 2019. Al parecer existe una tendencia a tener menos hijos.

A pesar de que Tuirán, ya desde el 2011, menciona que se han observado modificaciones en el comportamiento reproductivo de las mujeres en México desde el siglo XX, los cuales se manifiestan en cambios en la edad a la que se embarazan y tienen el primer hijo, en los intervalos más prolongados entre nacimientos y en el menor número de hijos, lo cual implica cambios en las trayectorias de las mujeres,

sigue existiendo el fenómeno del embarazo precoz o anticipado como un problema social que propicia la desigualdad y la pobreza, ya que se asocia con otros factores como la baja escolaridad y la falta de capacitación laboral (Comisión Económica para América Latina [CEPAL], 2011). Otro estudio que refuerza estos datos es el realizado por Gayet y Juárez en el 2020, el cual menciona que la baja escolaridad se relaciona con un inicio de vida sexual precoz y un menor uso de anticoncepción; además, la mayor escolaridad se relaciona con una menor probabilidad de embarazo antes de los 20 años.

Aunque algunos autores como Pérez (2014) señalan que las mujeres retardan el matrimonio o la llegada de los hijos porque este evento no parece compatible con la posibilidad de seguir estudiando, estos datos resultan contradictorios. Por su parte el INEGI (2018) reporta que según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) la mitad de las mexicanas que tienen alrededor de los 22 años ya fueron madres al menos de un hijo o hija, lo cual puede tener implicaciones en sus oportunidades educativas y de empleo remunerado.

Aún existen actos discriminatorios que se basan “en los estereotipos y prácticas sexistas que desvalorizan el hecho de ser mujer y producen asimetrías en las relaciones de poder entre mujeres y hombres” (INMUJERES, marzo 2019, p.1). De acuerdo con un estudio realizado por Martí y Cervera (2020), aún existe el llamado techo de cristal que propicia la desigualdad entre hombre y mujeres en el ámbito académico. La educación representa para las mujeres una vía para salirse del encasillamiento al que se les había sometido por generaciones y les ha permitido romper esquemas e incursionar en ámbitos antes negados para ellas.

Por lo que se refiere a los cambios en el acceso a la educación de mujeres en edad reproductiva, De Garay y Del Valle (2012) afirman que en cuarenta años se logró un incremento de 184% en la matrícula de mujeres que ingresan a la universidad, se pasó de 8 de cada 100 que ingresaban en la década de los setenta, a 50 de cada 100 en el año 2010. A partir del año 2000 es que la mujer en la educación superior alcanza el 47% y este porcentaje está en aumento (Córdova, 2005). “De los 36.4 millones de estudiantes matriculados en el Sistema Educativo Nacional durante el ciclo escolar 2017/2018; la mitad eran mujeres (50.1%)” según se informa INEGI (2019, p. 93).

Sin embargo, como mencionan García y Oliveira (2006) la persistencia de los patrones tradicionales de la división de roles de género donde a las mujeres les corresponde el cuidado de los hijos y los trabajos domésticos, generan un obstáculo para que una mujer con hijos se mantenga estudiando.

La Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, publicada en 2012 por la Subsecretaría de Educación Media Superior (Secretaría de Educación Pública, 2012), arrojó que las primeras tres razones que arguyen las mujeres para abandonar sus estudios son: razones económicas, embarazo y las uniones conyugales. Miller y Arvizu (2016) comentan que esto es preocupante porque disminuye más aún las posibilidades de que estas jóvenes regresen a terminar su educación media y limita

la probabilidad de que continúen su educación superior. Estos autores encontraron que las estudiantes con hijos emplearon más tiempo en concluir la educación media superior y muy probablemente algunas ni siquiera ingresan a la universidad. También encontraron que las estudiantes con hijos se vinculan antes y en mayor proporción al trabajo respecto a sus pares sin hijos. Lo anterior implica una multiplicidad de roles.

Siendo este el panorama actual y con la conciencia de que es necesario propiciar que esta jóvenes estudiantes con hijos tengan la posibilidad de mantenerse en la escuela y continuar su formación profesional, surge la inquietud por analizar su situación desde su propia perspectiva y escuchar de su propia voz las situaciones que enfrentan.

2 OBJETIVO GENERAL

Esta investigación tiene como objetivo general analizar los desafíos de las madres estudiantes del nivel medio superior y superior para permanecer en la escuela.

3 DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo y es parte de un estudio más amplio con enfoque mixto. Aquí se presentan los datos de los grupos focales realizados en escuelas del nivel medio superior y superior de la ciudad de Mérida. Se seleccionaron cuatro instituciones a las que se les invitó a participar como sede de los grupos focales. Estas fueron seleccionadas en función de que contaban con un número mayor a 6 chicas estudiantes con hijos menores de seis años inscritas en el presente semestre. Se elaboró una invitación dirigida al personal directivo de las instituciones solicitando su autorización para la realización de los grupos focales en la que se necesitaría la colaboración de las madres estudiantes. Después de recibir la aceptación a dicha petición, las escuelas interesadas en participar invitaron a las madres estudiantes que estuvieran dispuestas a participar en el proyecto. Se les informaron a estas últimas las características generales que tendrían las reuniones y se programaron hora y fecha para realizar cada grupo focal.

Se contaba con una guía de preguntas que sirvió para orientar las participaciones de las estudiantes en cada grupo, procurando que se abordaran los temas relevantes para el estudio. Esta guía está dividida en 3 temas: a) desafíos que enfrentan para el cuidado de sus hijos/hijas menores de seis años, b) opciones de apoyo que ofrecen las instituciones educativas y c) lo que ellas demandan de la escuela, el gobierno y de la sociedad. La guía constaba de 8 preguntas abiertas.

Los 4 grupos focales fueron grabados en audio para poder realizar las transcripciones posteriores.

Cada sesión estuvo conformada por un número diferente de madres estudiantes, debido a la disponibilidad de estas. En promedio cada grupo focal se conformó por entre 5 y 10 madres estudiantes.

Antes de iniciar se les preguntaba si estaban de acuerdo en que se grabara la sesión, se hacía énfasis en que la participación era voluntaria, anónima y confidencial, si alguna no quisiera participar era respetada esa decisión, sin embargo, todas las participantes aceptaron colaborar y que se grabara la sesión.

Primeramente se les administró un cuestionario que tuvo como fin la construcción del perfil sociodemográfico de las madres estudiantes participantes en cada uno de los grupos focales. Éste tuvo un carácter anónimo y fue llenado antes de iniciar la sesión.

En promedio, cada sesión tuvo una duración de 60 a 90 minutos. Para el análisis de la información obtenida en los grupos focales se utilizó el software Quirkos.

4 RESULTADOS

Para el análisis fue necesario agrupar las respuestas de las participantes de los grupos focales en categorías y subcategorías: desafíos y dificultades, opciones de apoyo y demandas.

4.1 DESAFÍOS Y DIFICULTADES

Esta categoría representa las dificultades que trae consigo el hecho de ser estudiante y madre a la vez, incluso los cambios de vida a los que tuvieron que enfrentarse, al convertirse también en amas de casa, a veces, esposas y/o trabajadoras y cómo llevar la doble o triple tarea, según el caso.

En general, la mayoría de los comentarios hacen referencia a la dificultad de coordinar los distintos roles que tienen.

“Me da trabajo porque aparte de que tengo que cuidar mi hijo, tengo que arreglar mi casa o lavar y en eso me perjudica, a veces, tener que ir a hacer tarea en equipo”.

“Es que no es fácil... hemos tenido casos donde tenemos que hacer tareas en equipo y tenemos que llevar a nuestros bebés y nos turnamos para apoyar en la tarea y mientras tanto nos ayudan a cuidar al bebé”.

“Además, tenemos que tomar en cuenta que no solo es la parte de cuidar al bebé, por ejemplo, yo llego de la escuela y cómo mi novio está solo con ella, pues él está cocinando para que comamos, y no la ha bañado, y yo cuando llego como rápido, la baño, me baño, le preparo su leche o juego con ella mientras hago mi tarea, lavo los biberones, lavo la ropa, etc.”.

“Yo vivo sola con mi pareja, entonces tengo que esperar a que llegue él a las 10 para que pueda hacer mi tarea, porque el bebé quiere jugar, quiere atención, y no me deja”.

“A parte de que tienes que lavar tu ropa cuando llegas, tienes que lavar la ropa de tu marido, de tu bebé, mantener limpia la casa por ellos, etc.”.

“Es que es totalmente un cambio, por ejemplo, mi novio me dice que cuando éramos novios me arreglaba y me ponía bonita, pero ahora ¿en que momento me voy a parar al espejo?...”.

“A veces también nos pasa que tenemos amigas, que te dicen que se van a ir algún lado con sus amigos y pues se acercan y te invitan a ir y piensas... yo debería estar haciendo eso, o sea ellas tienen mi edad y yo debería estar haciendo eso”.

“Pues yo en mi caso, soy mamá, soy esposa, soy trabajadora, y estoy invirtiendo en mi escuela porque sé que es mi futuro, claro tiene un beneficio a lo largo, lo sé porque en los trabajos de ahora te mal pagan y te explotan, y si quieres un bienestar pues tienes que estudiar, y sobre todo porque el beneficio es para los hijos”.

“Cuesta trabajo porque cuando yo llego ya se durmieron mis hijos, y al día siguiente es levantarse temprano, hacerles el lunch, llevarlos rapidito a la escuela. Cuando sale el niño lo veo de las once de la mañana a una de la tarde y a la niña la veo una hora nada más...”.

Todas ellas manifiestan lo difícil que les resulta la multiplicidad de roles que deben de asumir y expresan nostalgia por aquellas actividades que sus compañeras, con menos responsabilidades que ellas, pueden realizar. Los trabajos de equipo y las tareas representan un reto que les quita tiempo y solo pueden realizar una vez cumplidas sus demás responsabilidades. Aunque alguna menciona el apoyo de su pareja, para la mayoría, la mayor responsabilidad en el cuidado del hijo y de las labores del hogar recae en ellas

Al cuestionárseles sobre situación más difícil a la que se habían enfrentado, ellas comentaron:

“En mi caso sería lo económico, porque está la escuela y el cuidado de mi hija, pues hay que comprar pañales, hay que comprar la leche, hay que comprar todo y luego el dinero para proyectos, para tareas y a veces tienes que sacrificar una y obviamente sería la escuela”

“En mi caso lo más difícil es venir e irme caminando de la escuela, porque no tengo para el camión, con tal de llegar porque tenemos entregas, exámenes, etc. Tengo que salir una hora antes, porque yo no vivo cerca, vivo lejos. Y el problema no es venir caminando, si no que a veces piensas: “una chava de mi edad no debería estar viviendo esto, pero bueno...”

“Yo creo que la única situación difícil es cuando mi bebé se enferma, no me gusta dejarlo, y el faltar a la escuela me perjudica, y tienes que estar pendiente, pero aquí en la escuela, por ejemplo, si sacas tu teléfono te regañan, pero pues una como mamá está preocupada por saber cómo está el bebé y que está haciendo”.

“El semestre pasado un día no tuve más opción que traerla a la escuela, el maestro cuando me vio me dijo, ¡te pasaste!, le explique que no tenía quien la cuidara y me preocupaba no venir porque no tengo muy buenas calificaciones y no me podía dar el lujo de faltar, finalmente, me dejó pasar”

“Yo creo que lo más difícil fue regresar a la escuela, después de que naciera mi hijo. Yo le dije a mi mamá que iba a dejar la escuela, pero mi mamá no quiso, para mí fue muy difícil tener que dejar a mi hijo”

“Cuando se te enferman, y están graves, y ya no sabes que hacer, y ese día tienes que presentar examen o ese día tienes que exponer y luego hay maestros que se pasan”.

“Bueno lo más difícil es lo que estoy viviendo ahora, porque tengo que cumplir con un rol de esposa, de mamá, de estudiante y organizarme si es un poco difícil, cumplir con todo, es muy difícil, esto es lo más difícil. Los gastos...”

Los problemas más comunes se refieren al cuidado de los hijos mientras vienen a la escuela, y más aún cuando los hijos se enferman.

Entre los desafíos que mencionan se encuentra la falta de servicios médicos, ya que no todas tienen acceso a servicio médico, ya sea para ellas, para sus hijos, o para ambos.

“(…) hasta ahora mi hija no tiene seguro, el seguro de estudiante no la cubre (…)”.

“Pues mi mamá aseguró a mi hija y allí la lleva a sus consultas y la atienden cada mes”.

“(…) por ejemplo a mí sí me dio seguro la escuela cuando estaba embarazada, pero ya después no tenía seguro mi bebé, no lo llevaba a su control porque no tenía seguro, tuve que meterme a un programa de donaciones que termina cada semestre, pero estoy pensando en dejar la escuela para que mi bebé tenga seguro social”.

Estas madres estudiantes también hablan de los sentimientos y emociones negativas que tienen que enfrentar. Ellas mencionaron emociones como: frustración, estrés, sentirse “fea y ojerosa”, cansancio, entre otras.

En resumen, se puede señalar que los desafíos a los que se enfrentan las madres estudiantes se asocian principalmente con cambios en cuanto a sus responsabilidades al asumir diferentes roles, mamá,

estudiante, esposa o pareja, pasar de ser hija de familia a ser una mujer que tiene que hacerse cargo de ella misma y de su hijo o hija, así su identidad sufre cambios significativos.

Por otra parte, las dificultades a las que se enfrentan son principalmente de tiempo, se vuelve un factor importante al tener que cumplir con varias responsabilidades como son el cuidado del hijo/hija, entrega de trabajos o tareas en la escuela y si son en equipo tiene que sacar tiempo para reunirse. Otra dificultad es, en general, el cuidado del bebé, especialmente cuando se enferma. Están también los gastos adicionales derivados de la crianza y el seguro médico.

4.2 OPCIONES DE APOYO QUE OFRECEN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS

Los apoyos que brinda la institución educativa no siguen un mismo patrón, al parecer las justificaciones y la flexibilidad en la entrega de trabajos para cumplir el programa de las asignaturas queda a criterio del docente, por lo que hay casos que se podrían considerar como solidaridad o empatía con las madres estudiantes y otros que parecen comportarse como si la joven hubiera cometido una falta y debiera asumir las consecuencias de sus actos.

Otro tema que emerge es cierto reconocimiento por parte de las madres estudiantes de requerir un apoyo psicológico para poder contar con recursos personales y resolver las situaciones que se viven en su nuevo rol de madre, estudiante y, frecuentemente, trabajadora. Algunos comentarios:

“De hecho, al principio si nos aceptaban las justificaciones de los bebés, dabas su carnet y decías que tuvo cita y no había problema, pero después nos lo dejaron de aceptar, nos decían que el que estaba enfermo era el bebé y no nosotras”.

“No todos los maestros te comprenden, de hecho, yo tuve un problema cuando me embaracé y una maestra me reprobó, no me quiso justificar nada.”

“Los maestros que no lo saben pues son un poco duros conmigo, porque no saben mi situación”.

“He recibido apoyo psicológico si es cierto... porque si hay veces que necesitas hablar con alguien, vas con el psicólogo y puedes platicar a gusto”

4.3 QUÉ DEMANDAN LAS MADRES ESTUDIANTES

Estas demandas se agruparon en tres subcategorías: a la institución educativa, al gobierno y a la sociedad

Al cuestionárseles sobre los apoyos que les gustaría recibir de la escuela sobresalen las respuesta dirigidas a la necesidad de apoyos económicos y de un lugar en donde cuiden a sus hijos/hijas.

“A mí me hubiera gustado lo de la beca, una beca que sea especialmente para mamás” ...

“No sé, estaría bien que si la escuela sabe que tiene estudiantes que son madres, que te dejen traer a tu hijo como una guardería.”

*“Desde las becas hasta los vales de despensa, hasta la estancia, porque yo estuve averiguando y guardería solo se les da a las madres afiliadas del IMSS, pero yo en mi caso soy menor de edad...”
Nos ayudaría tener aquí una pequeña estancia ¿no? y pues hay maestros que a veces no llegan pero tienes otra hora y al menos puedes ir con tu hijo y ver qué está haciendo, estar un ratito con él y así...”*

Con relación a los apoyos que desean del gobierno: Se espera que la autoridad brinde apoyos como becas para la escuela, becas de transporte y que ofrezcan programas educativos con horarios flexibles.

“Que nos ayuden con nuestros camiones, por ejemplo, es una ayuda para nosotras, porque, a veces te quedas sin dinero y tienes que ir caminando”.

“Me gustaría que dieran una beca y además una despensa, y me gustaría que dieran acceso a un doctor particular, que incluya los medicamentos obviamente.”

“Una escuela especial para mamás con horarios flexibles, también sería bueno”

En cuanto a lo que demandan de la sociedad las participantes expresan la necesidad de que se les muestre empatía y comprensión porque sienten la falta de apoyo y se sienten juzgadas de manera negativa.

“Apoyo y que nos entiendan, porque hay muchas personas que juzgan, que te critican sin saber lo que en verdad estas pasando”

“Y eso a veces te lastima, te duele que te digan que por tener un hijo ya no vas a poder hacer algunas cosas”

“Creo que es lo único que pediríamos, que tuvieran un poco más de educación hacia nosotras, o sea, sí tuvimos hijos, pero seguimos siendo personas”

“La sociedad solo está para criticar”

5 CONCLUSIONES

I. La joven estudiante, que además es madre, está sometida a múltiples desafíos que trae consigo el ejercicio de roles simultáneos que con frecuencia entran en conflicto. Tienen que desempeñarse como madres y estudiantes; pero también son hijas y a veces esposas o tienen un compañero con quien han hecho su propia familia. En ocasiones, además son trabajadoras. Miller y Arvizu (2016) mencionan que esto se refleja en el bajo número de estudiantes con hijos inscritas en las escuelas.

II. Por una parte, las jóvenes desean estudiar y conseguir un título universitario e insertarse al mundo laboral con mejores condiciones, pero por otro lado, tienen que enfrentar las demandas de la sociedad en su papel de madre y esto les pone en crisis. De acuerdo con Estupiñán y Rodríguez (2009) el rol de madre es enmarcado en estereotipos culturales y genera expectativas sociales que en muchos casos sobrecarga física y psicológicamente a las madres y sus hijos, deteriorando de esta manera su calidad de vida.

III. Con mucha frecuencia, el ejercicio de los roles para la mamá estudiante les conduce a la ruptura con su grupo de iguales y vulnera su trayectoria de vida afectando su desarrollo y el de su hijo o hija.

IV. Las escuela no siempre les ofrecen un acompañamiento durante su estancia, ni los maestros están igualmente dispuestos a ser comprensivos con su situación, lo que les hace difícil cumplir con sus responsabilidades

Entre los apoyos deseados se encuentran la necesidad de empatía y apoyo por parte de maestros, directivos y demás representantes de sus instituciones, a la situación por la que ellas están atravesando.

Del gobierno solicitan apoyo económico y guarderías en sus instituciones y de la sociedad en general, una conciencia solidaria en la que no sean juzgadas negativamente sino valoradas por el reto que enfrentan.

RECOMENDACIONES

Si nos ubicamos en el contexto de educación media superior y, sobre todo, de la superior, como menciona Castañeda (2015, p.8) “los datos sobre maternidad/paternidad y deserción no se encuentran registrados en casi la totalidad de las instituciones”, como tampoco se encuentran exploradas las implicaciones que tiene la inserción de las estudiantes con hijos en el sistema educativo. Se requieren más estudios que propicien la comprensión de su situación, a fin de poder promover su permanencia en la escuela y potencializar sus posibilidades futuras en el campo laboral, lo que a su vez repercutiría en una mejora en su calidad de vida. Sería recomendable analizar más a fondo la problemática de las madres estudiantes, involucrando tanto a las autoridades educativas como a las gubernamentales para promover estrategias que impidan su deserción.

REFERENCIAS

- Castañeda, M. F. (2015). *Ser Estudiantes, Madres y Padres: Una dualidad cotidiana*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Chile, <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135041/Memoria%20de%20Titulo%20-%20Maternidad%20y%20Paternidad%20Universitaria%20FINAL.pdf?sequence=1>
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). *Panorama social de América Latina 2011*. Disponible en: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/1241>
- Córdova, M. (agosto, 2005). La mujer mexicana como estudiante de Educación Superior. *Revista de Psicología para América Latina*, V4.
- De Garay A. y Valle, G. (2012). Una mirada en la presencia de las mujeres en la Educación Superior en México. *Universia*.; III (6) pp.3-30,
- Estupiñán, M. y Rodríguez, L. (diciembre, 2009). Aspectos psicosociales en universitarias embarazada. *Revista de Salud Pública*, vol. 11, núm. 6. pp. 988-998. Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia
- García, B. y Oliveira, O. (2006). *Familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. México: El colegio de México.
- Gayet, C. y Juárez, F. (2020). Influencia de las creencias de género en la trayectoria sexual y reproductiva de las mujeres jóvenes mexicanas. *Papeles de población*, 26(103), 89-121. <https://doi.org/10.22185/24487147.2020.103.04>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2018*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2018/doc/resultados_enadid18.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). *Mujeres y hombres en México*. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/MHM_2019.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021) *Características de los nacimientos registrados en México durante 2020*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/NamtosRegistrados2020.pdf>
- INMUJERES (mayo, 2020). *Desigualdad en cifras*. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA6N06%20VoBo%20200720.pdf
- Martí, M.y Cervera, C. (2020). Mujeres académicas frente al techo de cristal. Un estudio de caso en educación. *South Florida Journal of Development* 2 (2).DOI 10.46932/sfjdv2n2-056
- Miller, D. y Arvizu, V. (enero-marzo, 2016). Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio. *Revista de Educación Superior* Vol. 45, No. 177
- Pérez, G. (2014). Transición y adultez: ¿Si estudio no me caso? En. Mora, M. y De Oliveira, O. (Coords.). *Desafíos y paradojas. Los jóvenes frente a las desigualdades sociales*. México: El Colegio de México, pp. 35-65,

Secretaría de Educación Pública (2012). *Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior*.

http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10787/1/images/Anexo_6Reporte_de_la_ENDEMS.pdf

Tuirán, R. (2001). Estructura familiar y trayectorias de vida en México. En: Gomes, C. (comp.). *Procesos sociales, población y familia*. 1ª. Edición. Flacso México, pp. 23-65.